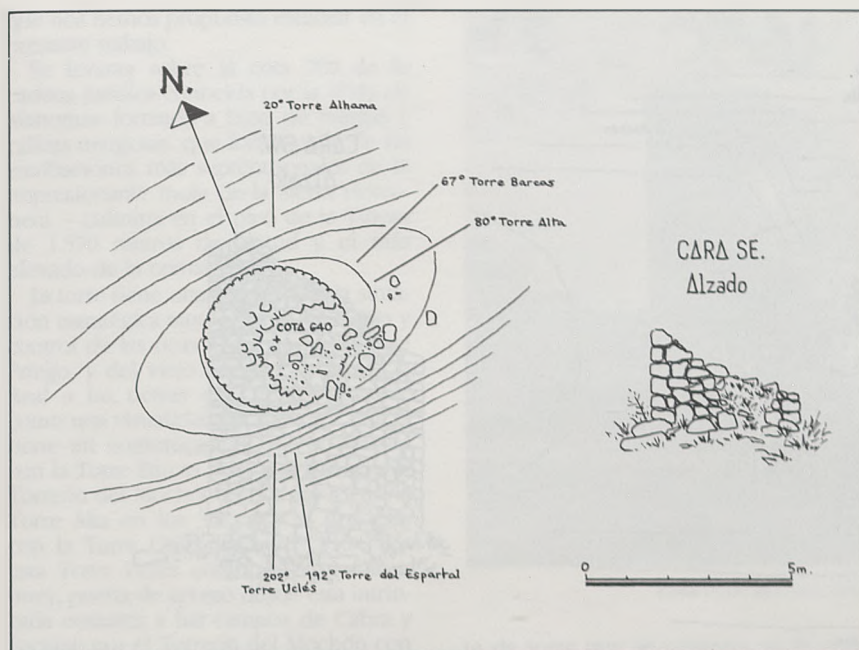




Torre del Esparragal.

5 Ha. de erial fortificadas por varios recintos o anillos de muralla que pudieron haber servido de defensa o protección a unas 400 casas y unos 1.600 habitantes.

«Tell» dominante de la campiña cordobesa junto con *Ucubis* (Espejo) y Torreparedones, las tres ciudades ibéricas más significativas de la comarca. Se encuentra situado en el término municipal de Baena, al noreste y a unos cinco kilómetros de esta población, en la Hoja 967 del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, en las coordenadas geográficas 37° 39' 15" latitud norte y 4° 16' 30" longitud oeste del meridiano de Greenwich. Dista unos siete kilómetros en línea recta y hacia el suroeste de la gran ciudad fortificada del cerro del Minguillar (*Iponoba*) vigilando el camino antiguo de *Obulco* (Porcuna), a *Ipagro* (Aguilar de la Frontera) y *Anticaria* (Antequera). Al norte y este su comarca está rodeada por el Guadajoz (antiguo *Salsum*), encontrándose en sus riberas feraces huertas y abundante agua, como el actual Albendín; y al norte sobre el puente del Guadajoz, la ciudad ibero-romana del cerro del Molinillo, escasamente a cuatro kilómetros de donde procede la célebre loba ibérica estudiada por García y Bellido, y hoy en colección particular de Córdoba.

Desde este grandioso cabezo se divisa hacia el cuadrante noreste: Porcuna, Cañete de las Torres y Bujalance; hacia los 20° la desaparecida ciudad ibero-romana del cerro Boyero (en Valenzuela); en los 140° el Torreón del Mochón que la pone en contacto con todo el

complejo de torres del campo de Priego de Córdoba; en los 218° el recinto fortificado de la Oreja de la Mula (en Doña Mencía); en los 220° la fortificación del Cerro de San Cristóbal (Baena-Doña Mencía); en los 245° la Torre del Puerto (posible punto de contacto con la Torre de las Atalayas en la batalla de Lucena, 1485) hacia los 280° Baena; Torreparedones en los 330°; y también hacia el cuadrante noroeste, Castro del Río y la arruinada ciudad de Izcar.

Destruída la población ibero-romana, en la cúspide se alzó una atalaya, torre prismática de unos doce metros de alta y de cinco metros de lado en la base. Presenta un aparejo construido a base de grandes y regulares sillares de piedra caliza, bien tallados y de forma prismática utilizados en las esquinas (tamaño 60 × 20 × 35 centímetros) mientras que en las zonas medias de cada una de las cuatro caras se colocan sillares más irregulares y algo menos cuidados y trabajados, acufiados o recalzados con frecuencia por lajas y cascotes de piedra, dejando en cada una de las tres caras que miran al norte-sur y levante una abertura o ventana de unos 80 × 60 centímetros de luz, a una altura del suelo de algo más de 8 metros en las caras sur y este, y de unos 6 metros en la norte. El muro tiene un grosor de 1,2 metros. La entrada a la torre se efectúa por la cara sur mediante una puerta no centrada sino algo desplazada al ángulo suroeste, con unas dimensiones de 2,4 × 1,1 metros de luz, con dintel postizo que en su origen se cubría con arco ojival, ya que aún se puede apreciar a simple vista. En su

interior revestido de lajas de piedra y embellecido con estuco (hoy conservado en sólo algunas zonas, sucio y descuidado) se aprecia una escalera muy deteriorada por la que se debía acceder a un piso superior al que le da luz las referidas ventanas. Este piso y la planta baja se cubren con bóvedas de ladrillo por aproximación de hiladas y enlucidas en parte por cemento blanco y cal (mal conservado por el paso del tiempo y el abandono). Estas cúpulas descansan sobre cuatro respectivas pechinas. Por último, en la zona más alta de cada una de las cuatro caras, se abren tres orificios de desagüe para evacuar las aguas de lluvia de la techumbre de la bóveda superior.

Esta dominante atalaya, sirvió para las ahumadas de Baena en los ataques granadinos del siglo xv. En 1408 la atalaya fue atacada por Mohamed de Granada, y en 1485 los ballesteros de la torre recibieron avisos desde la Torre del Puerto, en el Monte Horquera, anunciando la invasión de Cabra y Lucena por Abū Abdillāh (Boabdil el Chico) que fue derrotado y preso en esta batalla.

Por toda la superficie de esta meseta y por sus laderas plantadas de olivos, son abundantísimos los restos cerámicos desde los fabricados a mano, de la época de los Bronces hasta las árabes vidriadas, destacando las ibéricas pintadas (con motivos geométricos en una amplia gama de tonalidades rojas), y las romanas (Camparienses y terras sigillatas).

#### TORRE BAJERA

La torre más septentrional del complejo de las Tres Torres, y en la cota más baja —520— del macizo de calizas triásicas en donde se asientan las Tres Torres, vigilando el paso más oriental a Priego de Córdoba y el valle del Salado por su zona norte. Es un punto poco dominante, por lo que su función debió ser puramente de control de un área muy concreta; no obstante y pese a ello, desde ella se divisa por el norte hacia los 10° el Torreón del Mochón, por el suroeste y hacia los 300° la Torre Alhama, a través de las cuales debió establecer contactos con la comarca de Luque, Baena y Alcaudete; por el norte con los campos de Priego y la sólida mole de las Sierras Alcaide, Los Pollos y Horconera por el sur y oeste.

La localizamos en el mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, en la hoja 968 de Alcaudete, coordenadas geográficas 37° 30' 28" y 0° 29' 20" del meridiano de Madrid, en el término municipal de Priego de Córdoba y a poco más de un kilómetro en línea recta y hacia levante de la aldea de El Castuelo.

Esta torre está construida sobre un declive de crestones margo yesosos del